

IZTAPALAPA en el tiempo: 1979-2001

*J. Daniel Toledo Beltrán**

Cuando a fines del semestre julio-diciembre de 1979 hacía su aparición el número 1 de *IZTAPALAPA*, la Revista de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (CSH), con la aspiración expresa de constituirse en el "órgano para la difusión de los trabajos de sus profesores e investigadores", ni su director fundador, Carlos Castro Osuna, ni su primer Consejo de Redacción, integrado por Laura del Alizal, Juan Castaingts Teillery, Guillermo Garduño, Enrique González Rojo, Enrique Jaramillo Levi, Gilberto López y Rivas, Bumy Nadelsticher, Teresa de Santiago, Víctor Soria y su jefe de Redacción Antonio del Toro, previeron que "su creación" llegara a tener tan larga vida. Más bien la tradición era otra: la mayoría de las publicaciones académicas periódicas tenía corta duración, pues estaban ligadas a administraciones específicas y con duración limitada, a equipos académicos transitorios y a una Universidad en proceso de consolidación. Afortunadamente *IZTAPALAPA* ha sido una de las honrosas excepciones a dicha regla y hoy saludamos la aparición del número 50, a 22 años de su fundación, constituyéndose en la publicación



IZTAPALAPA 50
enero-junio del 2001
pp. 23-52

* Profesor investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa y Director de *IZTAPALAPA*.

periódica más antigua y perdurable de toda la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).¹

Cabe entonces preguntarse: cómo explicamos su **continuidad**; dónde ha radicado su fortaleza; cuáles han sido las reservas que le han permitido no sólo sobrevivir, sino reproducirse en cuanto a capacidad de convocatoria, estructura, cobertura y pertinencia.

La primera respuesta que se puede adelantar es por su extraordinaria congruencia con su acta fundacional, explicitada en la presentación de su primer número:

Los investigadores y profesores de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, cuentan a partir de hoy con un órgano para la difusión de sus trabajos. De esta manera el propósito de vincular la docencia con la investigación se ve reforzado por un nuevo estímulo...

Que no es otro que las enormes posibilidades de publicar los resultados de sus propias investigaciones, en una época no muy generosa en oportunidades para hacerlo, y tener además la opción de confrontarlos con los de otros académicos, puesto que

IZTAPALAPA pretende ser un puente entre la División y el resto de la comunidad académica, tanto nacional como extranjera. Para cumplir con este objetivo, sus páginas están abiertas a todos los investigadores...

Oferta que, creemos, se ha cumplido con creces. En sus 49 números *IZTAPALAPA* ha publicado un total de 678 artículos, de los cuales 402, equivalentes al 59%, corresponden a la UAM como un todo; 276, es decir, 41%, provienen de autores pertenecientes a instituciones nacionales y los 82 restantes, que suman un 12% del total, se generaron en instituciones académicas extranjeras. A lo anterior debemos agregar unas 100 reseñas que, no sólo complementan, refuerzan y proyectan los contenidos abordados en cada número, sino que también reproducen el abanico académico-institucional que ha colaborado en la revista desde sus inicios.

Hay que reconocer que no siempre ha sido fácil la interacción académica entre las tres unidades de la UAM; no obstante, de los 402 artículos-ensayos generados desde el interior de la Universidad, aproximadamente 10% provienen de Xochimilco y Azcapotzalco, participación que, sumada a la de los colaboradores externos a la Universidad (41%), nos habla de una real y efectiva convocatoria de la Revista *IZTAPALAPA* más allá de sus fronteras específicas, lo que ha sido otra de sus grandes fortalezas. Más aún, dicha capacidad de convocatoria no quedaría en su justa dimensión si no consideramos que un promedio de 30% de los trabajos enviados son dictaminados negativamente, por lo que cada edición moviliza mucho mayor número de colaboradores de los que efectivamente publican.

Salvo contadísimas excepciones, cada edición se articula en torno a un

eje temático central, completado, la mayoría de las veces, por la sección "Otros Temas", no siempre tan ajenos al tema central del número respectivo y, por lo mismo, sección dotada de flexibilidad, apertura y oportunidad para dar entrada a otros asuntos, problemas, temas, etcétera, que amplían su cobertura. Esta estrategia editorial, iniciada con el primer número de *IZTAPALAPA*, estructurado en torno a la *Agricultura* y complementado por otros trabajos relativos a la transición y procesos de formación de clases, acompañados de algunas "notas críticas" al respecto, y culminada con el más reciente, el número 49, con eje temático *Hermenéutica y Filosofía*, más un par de trabajos relativos a la pertinencia de la aplicación de los conceptos de *revolución y globalización* en el campo específico de la historia y sociología del trabajo en la sección "Otros temas", y la incorporación de cuatro reseñas que aluden al tema principal, se ha constituido en un pilar fundamental y en una referencia estructural ejemplar que, en

mucho, explica la continuidad y capacidad de convocatoria de la revista.

Lo anterior puede tener varias lecturas; en primer lugar, se trata de una estrategia que promueve los enfoques multi e interdisciplinarios al concentrar varios trabajos y puntos de vista sobre un tema o problema específico en el ámbito de las ciencias sociales y humanidades; en segundo lugar, compromete la participación de grupos de interés, equipos de trabajo y áreas de investigación quienes, desde sus instancias de investigación, redes y conexiones académicas proponen, coordinan y concretan sus propuestas a través de los números temáticos; en tercer lugar, garantiza la pertinencia de los contenidos de la gran mayoría de los artículos publicados, no sólo por la actualidad y relevancia de los asuntos y problemas que se investigan y discuten entre los académicos de la División de CSH, sino también por los apoyos bibliográficos que se demandan desde las aulas, en tanto una expresión muy definida de la vincula-

ción entre investigación y docencia que se da en nuestro quehacer cotidiano. En este sentido, *IZTAPALAPA* ha cumplido con creces su papel de articuladora entre investigación y docencia, acción que queda ratificada en el hecho de que muchos de sus números se han constituido en verdaderos libros de texto para los estudiantes, razón por la cual se encuentran agotados.

Por último, quedaría por reconocer que las bases de sustentación creativa, tanto humanas como disciplinarias de la revista, han sido y siguen siendo su seguro de vida: es el canal de difusión de una División que integra a cuatro Departamentos: Filosofía, Economía, Sociología y Antropología, que a su vez brindan espacio a 10 disciplinas básicas y una coordinación de Lenguas Extranjeras, que se ha agregado últimamente: a saber, Filosofía, Historia, Literatura, Lingüística, Economía, Administración, Sociología, Ciencia Política, Psicología y Antropología, espectro disciplinario y humanístico al que habría que agregar los variados campos y líneas de especialización que nos proporcionan nuestros diversos posgrados en Humanidades, Estudios Sociales, Economía y Ciencias Antropológicas los cuales, bajo la modalidad de especializaciones, maestrías y doctorados, han representado y representan otra vertiente alimentadora importante para los temas y problemas abordados en *IZTAPALAPA*. En definitiva, la diversidad disciplinaria, más que la estricta especialización, ha sido uno de los pilares que, en mucho, explican la continuidad y duración de la revista.

Respecto de las colaboraciones habría que considerar que, aun cuando todas las disciplinas impartidas en la División de CSH han encontrado cabida en las páginas de *IZTAPALAPA*, la proporción de su participación dentro de la totalidad de los artículos y ensayos publicados varía considerablemente. En efecto, y con la reserva de que se trata de una delimitación general donde las fronteras disciplinarias de los trabajos no son tan precisas, exhiben la más alta frecuencia de colaboración las disciplinas de Sociología (20.0%) y Filosofía (19.0%); en un segundo nivel de participación encontramos a Historia (12%), Antropología (12%), Economía (10%) y Ciencia Política (10%) y, en un tercer nivel, cierran este recuento las disciplinas de Administración (6.0%), Psicología (5%), Literatura (5.0%) y Lingüística (1.0%). Por cierto, la diferencia en las participaciones no siempre se explica por el mayor o menor espíritu de colaboración de parte de áreas, disciplinas e incluso profesores investigadores, sino sobre todo por la antigüedad y magnitud de las mismas en el contexto académico profesional de la División de CSH, como sería el caso de Lingüística, una de nuestras licenciaturas más jóvenes (1983) y con menor dotación en su planta docente.

Otro de los aspectos fundamentales que explican la perdurabilidad de la revista ha sido, sin duda alguna, su pertinencia temática. Desde el número 1 y hasta el 49 se han abordado temas y se ha reflexionado tanto sobre problemas de carácter teórico, como metodo-

lógicos en torno a nuestras disciplinas; se han examinado distintas dimensiones de la realidad local, regional, nacional y también global, privilegiando a veces los análisis de coyuntura y, en otros casos, los de estructura. Se ha procurado dotar a los lectores de visiones y enfoques frescos e innovadores en el tratamiento de los antiguos, pero siempre vigentes temas y problemas del quehacer académico-universitario, y se ha abierto espacio para la emergencia de otros, más propios de nuestra contemporaneidad. En ocasiones, sus páginas han servido de vehículo para la presentación de resultados de investigaciones concretas en el terreno operativo de alguna disciplina social, en otras de espacio privilegiado para contener y difundir los resultados de eventos académicos mayores. Así, y por los variados caminos de las ciencias sociales y las humanidades, el usuario de IZTAPALAPA ha podido contar con la información y referencia oportuna, que es una de las formas de la pertinencia.

No hay manera más objetiva y práctica de dar testimonio de la pertinencia fáctica y disciplinaria que un breve pero ilustrativo recuento de los principales ejes temáticos abordados por la revista en sus 49 ediciones. Empezaremos con la mirada diversa y abarcadora de la Filosofía.

Aún cuando desde el número 3 en adelante empiezan a aparecer trabajos relativos a ideología y ciencias sociales, dialéctica y formas del pensamiento filosófico, filosofía política del marxismo

contemporáneo, etcétera, será el número 7 (julio-diciembre de 1982) el primero dedicado íntegramente a la filosofía, cuya temática central recoge los trabajos presentados al Primer Simposio Internacional de Filosofía Contemporánea: Jean Paul Sartre, por importantes filósofos nacionales y extranjeros, quienes discuten sobre ética y libertad, fenomenología y ontología; los problemas de la relación entre literatura y filosofía; praxis, política y filosofía; socialismo y burocracia; el papel de la dialéctica en la explicación social, por citar sólo algunos aspectos. A continuación, el número 14 (julio-diciembre de 1987), que comparte temática central con una serie de ensayos sobre el *empleo*, aglutina trabajos filosófico-políticos en torno al *Aniversario Gramsci*, el connotado filósofo, escritor y político italiano.

La apertura a nuevos problemas y materias de los filósofos de la UAM-I dio origen a una trilogía editorial que marcó un hito temático importante en IZTAPALAPA, que empieza con el número 27, extraordinario de 1992, titulado *En torno al debate ecológico* que, partiendo de la advertencia de que la degradación ecológica en las postrimerías del siglo xx incide directamente en la salud y economía humanas, propone que las "filosofías actuales deberían abandonar sus etéreas alturas de palabras e ideas para plantar sus raíces en la tierra" y reflexionar desde la perspectiva de la ecología, la ética y la economía como vías idóneas para resolver la actual dicotomía entre razón y naturaleza. Esta línea se con-

tinúa en el número 31, titulado *Humanismo y naturaleza* (extraordinario de 1993) que no sólo da cuenta del progresivo deterioro ecológico, evidenciado por doquier: "la calidad del aire empeora en las grandes ciudades, la capa protectora de ozono se desvanece, crecen las cantidades de basura, el efecto de invernadero resulta cada vez más constante, la gleba va paulatinamente convirtiéndose en desierto", sino que alerta sobre el peligroso acercamiento hacia una catástrofe global, acentuado por el:

...incontrolado crecimiento demográfico, que afecta a más de la mitad de la población mundial con hambre y miseria — y que a su vez provoca movimientos sociales destructivos y degrada las relaciones entre las naciones (...) el agotamiento de los recursos no renovables (...) y la peligrosa contaminación del ambiente natural... [De allí que] La conservación de la integridad del planeta y del hombre mismo es, en la actualidad, uno de los mayores imperativos de nuestra supervivencia...²

Problemas todos que claman por una atención prioritaria e inteligente de la filosofía, que debe "abandonar el espacio de las afirmaciones y generalidades vacías y estériles para emprender un discurso filosófico de la relación entre el hombre, su cultura y la naturaleza."³ La trilogía de los números dedicados a las cuestiones ecológicas culmina con el número 40 (julio-diciembre de 1996) que, bajo el motivo central *Ética, esté-*

tica y naturaleza, convoca a distinguidos filósofos, científicos y humanistas a avanzar hacia una mejor comprensión de las relaciones hombre-naturaleza sobre la base de una nueva ética, fundada tanto en estructuras espirituales tradicionales, como en la ciencia moderna. Por este camino, la explicación y enseñanza de los orígenes históricos de los valores ecológicos, sociales, políticos, estéticos y éticos, puede aportar fundamentos sólidos que contribuyan a elucidar y concretar principios útiles a una ética idónea para la toma de decisiones y que hagan compatibles la necesaria protección del ambiente con las exigencias de la industrialización, el crecimiento y el desarrollo económicos, imperativos de la sociedad contemporánea.

En los números 33, 41 y 49 los filósofos vuelven por sus fueros y pasan a ocuparse de su acostumbrada y nunca acabada agenda. Tal es el caso del referido número 33, edición extraordinaria de 1994 que, bajo la convocatoria *Filosofía en el siglo xx*, hace un recuento, una especie de estado de la cuestión acerca de las principales corrientes filosóficas que predominaron a lo largo de esa centuria, en donde destacan la fenomenología de corte husserliano, las diversas formas de la filosofía analítica (atomismo lógico, neopositivismo, filosofía del lenguaje ordinario) el pragmatismo, el existencialismo, los diversos marxismos, el estructuralismo y la hermenéutica";⁴ a las cuales había que agregar tanto el pensamiento de Heidegger acerca del lenguaje y su preeminencia en lo

que respecta al tratamiento de asuntos tales como el mundo, el sentido y la cultura, como la irrupción de la historia, en tanto elemento clave de la comprensión filosófica, sin la cual no podríamos entender el mundo y lo que somos, lo que nos constituye. Por su parte, el número 41, correspondiente al semestre enero-junio de 1997, titulado *Humanismo y Renacimiento* nos ubica en la antigüedad, pero siempre válida relación entre las cuestiones científicas y culturales del Renacimiento italiano, específicamente entre el Humanismo y el Renacimiento, postulando la estrategia hermenéutica de que el humanismo es el “factor vertebrante y condicionante de todo lo que fue y significó la revolución cultural del Renacimiento”,⁵ según la cual, humanistas primero y renacentistas después (Petrarca, Guicciardini, Erasmo, Tomás Moro, Giordano Bruno, Leonardo da Vinci, Miguel Angel, Nicolás Maquiavelo, Marsilio Ficino, Galileo, Pico Della Mirandola, etcétera), no sólo establecieron las bases epistemológicas de la ciencia moderna, sino que fueron los verdaderos promotores de la modernidad. Finalmente, el número 49: *Hermenéutica y Filosofía*, del semestre julio-diciembre del 2000, reivindica el papel de la hermenéutica —desde su concepción misma— y reclama el concurso de dicha disciplina en el actual intento de reconstrucción histórica del siglo xx que, a su vez, demanda de un nuevo tipo de meta-relato histórico para su mejor comprensión. En este contexto, la fecundidad del pensamiento filosófico de Dilthey,

Heidegger Nietzsche, Gadamer, Descartes, Ricouer, Habermas y Foucault, entre otros, resultan un referente imprescindible para una adecuada definición de hermenéutica, ya sea como parte de la reflexión crítica de la modernidad, como parte de la modernidad misma o como método fundamental para cuestionar las múltiples posibilidades de la verdad en las llamadas *ciencias del espíritu*.

Como se ha dicho, *Sociología* es la disciplina que ha exhibido mayor frecuencia de participación en las 49 ediciones de IZTAPALAPA. Salvo contadas excepciones, las contribuciones de los sociólogos de distintos signos están presentes desde el primero y hasta el último número, y van desde la sociología rural y urbana hasta la sociometría electoral, pasando naturalmente por la sociología política, educativa, de la cultura y el saber; de la sociología aplicada a la sociología del trabajo, etcétera, por sólo nombrar algunos de los diversos campos de esta disciplina. En efecto, como se ha señalado anteriormente, el eje aglutinador del número 1 (julio-diciembre de 1979), fue la agricultura, iniciando así con un tópico realmente emblemático de la realidad mexicana contemporánea. Antecedidos por el tratamiento de algunos aspectos sobre la transición en general, los especialistas abordan cuestiones centrales como la expansión del capitalismo en la agricultura mexicana, el desarrollo de la agroindustria y la comercialización, y su impacto económico-social, desde el sistema de

control campesino; la evaluación de la situación de la población rural, el sector rural y la migración intrarural en México, hasta el papel de la mujer en la agricultura, en un estudio de caso realizado en la República Mexicana, anticipando los estudios de género que vendrían posteriormente.

El número 5, impreso en los meses de julio a diciembre de 1981, concentra la mirada y los análisis sociológicos y de otros especialistas de las ciencias sociales en una de las materias más trascendentes del México contemporáneo: *Control sindical y movimiento obrero*. Los autores debaten una serie de implicaciones para el mundo del trabajo y la organización de los trabajadores derivadas de la estrategia económica del Congreso del Trabajo para el periodo 1966-1978, particularmente en organizaciones sindicales que aglutinan a sectores obreros como el electricista, el de la industria automotriz, el petrolero, el ferrocarrilero o los trabajadores al servicio del Estado, así como también la discusión sobre las formas de lucha contra el "charrismo" y los mecanismos de control ideológico-laborales del Estado sobre los trabajadores mexicanos, particularmente en la década de los setenta.

Por su parte, la edición del número 9 (julio-diciembre de 1983), titulado *La ciudad de México: Historia, problemas y perspectivas*, es una edición compartida por sociólogos y administradores; por el lado de los primeros, fue el resultado de un ciclo de mesas redondas sobre la ciudad de México realizado entre

el 4 y el 8 de julio en el ex palacio del Conde de Heros y Soto, sede del Archivo Histórico de la Ciudad de México, organizado por el Área de Sociología de la UAM-I en colaboración con el propio Archivo Histórico de la Ciudad de México (del Departamento del Distrito Federal), evento que reunió a un nutrido grupo de especialistas quienes, desde diversos enfoques y disciplinas, estudian a la ciudad de México. Con este número, *IZTAPALAPA* inicia una saludable tradición: presentar diversos procesos y problemas de carácter histórico, cultural, urbano, político, ecológico, etcétera a la comunidad académica y extraacadémica del área metropolitana, con la idea de contribuir "a una mejor comprensión de algunas acuciantes contradicciones que enfrenta esta compleja urbe que es la ciudad de México".⁶

En algunas ocasiones, la revista editó números dobles, debido a lo extenso de la temática y, sobre todo, a la cantidad de trabajos que concurren a su convocatoria. Tal es el caso de los volúmenes 10-11 y 12-13; el primero, articulado en torno a *Militarismo y sociedad*, publicado en el lapso enero-diciembre de 1984, y que recoge las experiencias de regímenes militares sobre el armamentismo, conflictos y alianzas regionales, impacto económico-social del militarismo y procesos de transición política promovidos o condicionados por la institución militar en Europa, Asia y América Latina, que resultaban extremadamente interesantes y pertinentes por aquellos días. El segundo volu-

men, correspondiente al periodo enero-diciembre de 1985, fue estructurado alrededor del tema combinado *Minorías sociales/ideología política*; en su primera parte aborda cuestiones relativas a identidades étnicas, patrones organizacionales y de movilización del movimiento estudiantil, así como diferentes comportamientos de diversos sectores urbanos en cuanto a envejecimiento, salud y enfermedad. En su segunda parte, relativa a ideología política, examina problemas de cultura política, historia y conciencia de clase, relaciones entre la Iglesia católica y la conservación del capitalismo en América Latina, así como cultura y organización popular, en un caso de estudio particular.

Con el título *Política nacional y elecciones*, correspondiente al número 16, de julio a diciembre de 1988, se inicia en IZTAPALAPA la publicación sistemática de una serie de ediciones dedicadas preponderantemente a la sociología política, abordando interesantes, controvertidos y muy acuciantes problemas de la actualidad política, que van desde los procesos electorales hasta la transición democrática, pasando por los debates en torno al papel de los partidos políticos y las múltiples formas y modalidades de las organizaciones sociales y sus luchas por el poder, tanto en el ámbito nacional como en el regional o mundial, todos ellos contenidos en los números 16, 18, 20, 21, 22, 23 y 24. Por ejemplo, en el citado número 16, se parte de la reflexión sobre el difícil tránsito hacia las elecciones como opción po-

lítica, en el proceso de la transición hacia la democracia; se discute acerca de las continuidades y cambios en el bloque de poder y en el sistema político mexicano como un todo, en ése no menos difícil camino a la democracia, en donde es factible admitir "democracias de baja intensidad" como algunas de Centroamérica, o democracias limitadas y francamente imperfectas como la mexicana, donde siguen predominando "patrones autoritarios y excluyentistas del sistema político mexicano".⁷

Pocos ejercicios más políticos en México que el balance de un sexenio; esta tarea se aborda en el número 18, extraordinario de 1989. Bajo la convocatoria de *Balance del sexenio 1982-1988* se conjuntaron una serie de ensayos que evalúan el desempeño del sexenio del presidente Miguel de la Madrid, desde distintos aspectos: desde el sistema político mexicano (para examinar la otra cara de la crisis); desde la llamada reconversión industrial (a fin de ver los avances en ese sector); desde la política petrolera (para evaluar su incidencia en las exportaciones); para revisar la relación entre la planificación y la ejecución de proyectos, hacer un recuento del sistema de negociaciones internacionales de México, medir el impacto de la modernización en la educación superior e identificar el vacío entre la reforma universitaria y los movimientos sociales; en fin, para hacer un balance y establecer perspectivas en descentralización municipal, vivienda, salud y bienestar social, en un contexto de profunda y prolongada crisis económico-social.

En el número 20 (julio-diciembre de 1990), titulado *Centroamérica: entre el conflicto y la democracia* se centra la mirada en los principales procesos sociopolíticos de la región y algunos fenómenos relevantes, particularmente los electorales, que por esos días tenían lugar en ciertos países centroamericanos, particularmente los casos de El Salvador y Nicaragua; se incluye también un sugerente punto de vista sobre las acciones de la Iglesia católica y las modalidades políticas adoptadas por el Estado Vaticano para la región y se culmina con la situación particular de países como El Salvador, Costa Rica, Guatemala y Nicaragua, destacando la evolución de la insurgencia y la contrainsurgencia, la negociación de la paz en la región y, en último término, la remoción de los obstáculos para el desarrollo económico.

Después de haber dirigido la atención en México, Centroamérica y los Estados Unidos, tocó el turno a Europa del Este. En el número 21, intitulado *La perestroika y los cambios en Europa del Este*, correspondiente al número ex-

traordinario de 1990, de manera muy pertinente, oportuna y actualizada se abordan los vertiginosos acontecimientos detonados a partir del derrumbe del socialismo realmente existente y del fin de la guerra fría y sus repercusiones, tanto teóricas como fácticas, en el mundo y muy particularmente en esa región del viejo continente, que pasa a transformarse en la vanguardia de los cambios por venir, no sólo en cuanto a un nuevo orden geopolítico continental y global, sino que también en cuanto al sistema económico mundial. Con trabajos que ahondan en el análisis de los antecedentes de los cambios en la Europa oriental, las divergencias que auguraban el fin del Pacto de Varsovia, la perestroika y el futuro del socialismo, así como las implicaciones ideológico-político-militares derivadas del fin del "socialismo en un solo país" y la hegemonía de la "democracia imperial norteamericana", no sólo se da forma a la discusión respecto a la crisis de paradigmas, sino a un amplio debate en torno a la historia mundial después de esos acontecimientos.

CUADRO 1
Directores revista IZTAPALAPA
1979-2001

Fecha	Directores
1979-1985	Carlos Castro Osuna
1987-1989	Carmen Mier y Terán
1990-1992	Patricia Safa Barraza
1993-1995	César Cisneros Puebla
1995-2001	Daniel Toledo Beltrán

En el número 23, editado en julio-diciembre de 1991, se regresa al tema de las elecciones, como una suerte de prerrequisito, no el único por cierto, para la construcción de la democracia. Así, bajo el título: *Democracia y elecciones: México y América Latina* se conjunta una serie de trabajos que, como su nombre lo indica, se vinculan con las elecciones y la democracia, tanto en México como en América Latina, empezando con una reflexión conceptual e histórica de la relación entre democracia y elecciones en nuestro país; después se incluyen una sistematización de los principales elementos que componen el sistema de partidos; un análisis de los componentes y evolución del sistema electoral, tanto en su dimensión organizacional (Cofipe) como jurídica; un recuento analítico sobre experiencias electorales concretas (en Sonora, Hidalgo y Tepic), para concluir la parte mexicana con algunas explicaciones sobre los modelos en los estudios de tendencias electorales, imágenes ciudadanas sobre políticas y partidos, y la participación electoral femenina en la ciudad de México. Por el lado de la dimensión latinoamericana, un trabajo sobre la relación elecciones, guerra y negociación en El Salvador y otro más panorámico, relativo a "América Latina, fin de siglo, consolidación democrática, involución económica y rezago social" cierran dicho número.

Con el propósito de "contribuir al conocimiento, al debate académico y a la reflexión sobre las instituciones y asociaciones políticas en nuestro país",³ se

convoca al número 34 de la revista *IZTAPALAPA*, julio-diciembre de 1994, que, bajo el título de *Estructuras de poder y partidos políticos*, integra una gama de trabajos asociados con el debate sobre el corporativismo y los usos que dicha categoría ha tenido en México; un análisis del sistema político mexicano, que se debate entre la inercia y la innovación; un estudio sobre la acumulación histórica de facultades que la Constitución le otorga al poder Ejecutivo Federal en detrimento de los poderes Legislativo y Judicial; una revisión del sistema electoral y la estructura del poder político en México; estructuras de poder y organizaciones empresariales; el ejército mexicano, el poder incógnito; un estudio de la clase política a través de un perfil de los gobernadores entre 1976 y 1994; un examen del presidencialismo y su representación en el PRI y un estudio sobre la transición denominado "Del neocardenismo al PRD" en el contexto del "caudillismo y el maximalismo en el seno de dicha agrupación".

En el número 42, *Metamorfosis del Trabajo*, correspondiente a julio-diciembre de 1997, los sociólogos cambian de óptica y se concentran en otro de los grandes temas contemporáneos: la sociología del trabajo que constituye, a su vez, uno de los tópicos de investigación y docencia en la UAM-I más significativos. Dicho número abre un espacio a la polémica sistemática y seria sobre los asuntos actuales del mundo del trabajo, empezando por una necesaria reconsideración de los fundamentos teóricos

de la sociología del trabajo en México y el rescate de una perspectiva cultural en los estudios laborales, tanto para México como para Latinoamérica; propicia la discusión en torno a la organización productiva, las innovaciones tecnológicas, las relaciones industriales, las relaciones laborales y contractuales y la negociación colectiva, por sólo nombrar algunos de los aspectos que ahí se abordan. Otro asunto interesante de dicha edición es que, en el contexto de una amplia discusión sobre los modelos productivos que han dado sustento al desarrollo de la economía en las sociedades industriales de nuestro tiempo, se hace una amplia cobertura del modelo asiático de relaciones industriales, sus fundamentos confucianos y su proyección regional y global. Finalmente, a partir de diversos aspectos del mundo del trabajo y teniendo como telón de fondo la experiencia mexicana y latinoamericana, se abordan tópicos relativos a las características tecnológicas del sector manufacturero en México, una visión histórica comparativa del movimiento obrero en América Latina, una revisión sobre sindicalismo y democratización del trabajo y un estudio sobre la disyuntiva: la reforma laboral: ¿cambio cultural o institucional?

Otro punto relevante y que constantemente ronda los análisis sociales contemporáneos, por cierto no exclusivo de los sociólogos, son los estudios de género. En la UAM-I ya hay un número importante de contribuciones al respecto. De allí que el número 45 (enero-julio

de 1999), titulado *Nuevas interpretaciones sobre la cultura genérica*, reúna un conjunto de trabajos que, desde distintas perspectivas disciplinarias, temáticas y estudios de caso concretos, abordan problemas teóricos, metodológicos y fácticos que caracterizan actualmente los estudios de género en nuestro medio académico, que no sólo reclaman la necesidad de un enfoque interdisciplinario que integre la ética y la política a dichos estudios, sino que también incorpore a la agenda los estudios de género masculinos, particularmente consideraciones en torno al modelo de masculinidad en la cultura popular, vivencias sobre la paternidad, violencia intrafamiliar, dominación masculina y, aun, algunas reflexiones sobre la andropausia. Junto a estos asuntos, continúa debatiéndose en torno a la virginidad, la imagen filmica de la sexualidad femenina, el mito de la madre, migraciones y mercados de trabajo femeninos, liderazgos e imágenes femeninas en organismos civiles, en las telenovelas, en la literatura y en movimientos sociales significativos y reivindicadores de los estudios del género, tanto femenino como masculino, desde nuevas perspectivas.

La contribución a los números temáticos de la Revista *IZTAPALAPA* por parte de los sociólogos culmina con el número 47, extraordinario de 1999, el cual, con un título emblemático: *Reflexión sociológica finisecular* se propone una suerte de balance, recuento o recapitulación, "siempre incompletos", pero indispensables para continuar la marcha en el

terreno de los trabajos y análisis sociológicos a propósito del fin o principio de siglo y milenio, cuando "se resquebrajan las hegemonías teóricas, los paradigmas tradicionales agudizan su crisis y los grandes relatos legitimadores y sustentadores de sistemas económicos, políticos y sociales se agotan",⁹ fenómenos que impiden una cierta direccionalidad al pensamiento y reflexión social, tanto para la búsqueda de nuevas alternativas teórico-metodológicas, como para contender con la emergencia de nuevas realidades, y de nuestros temas en la investigación social, sin desestimar la tarea de "recuperar" y "repensar" la herencia de los "clásicos" y aprovechar más cabalmente sus potencialidades.

Con la idea de brindar al lector una muestra de cómo los sociólogos enfrentan hoy en día los desafíos de un nuevo siglo en el campo de la reflexión teórica se incluyen textos que proponen una revisión epistémica del *status* científico de la sociología, un análisis de la racionalidad del pensamiento social, su naturaleza y sus leyes, incorporando el paradigma biosocial, la reestructuración de la teoría social frente a una sociedad de riesgo y un examen de los nuevos movimientos sociales; en el campo del método y la disciplina, se abordan algunas tendencias recientes en el campo de las metodologías sociales como el pluralismo teórico, amalgama conceptual y fusión instrumental; se pregunta sobre el quehacer de los sociólogos en las instituciones políticas y se culmina

con una reflexión sobre la disciplina y el oficio del sociólogo; en cuanto a la revisión de temas relevantes se cuestiona en torno a la sociedad y sociología rural de fines de siglo; sobre la feminización de la fuerza de trabajo y la precariedad laboral en México; el tema de la realidad familiar mexicana de estos tiempos, así como un examen de las políticas de contención a la delincuencia por parte del nuevo gobierno del Distrito Federal. En la última sección, denominada "hacia la ampliación de la sociología", se incorporan trabajos relativos a la juventud y participación política, el problema del embarazo en la adolescencia, erotismo y violencia simbólica, educación y género, y un último ensayo sobre los olvidos sociales y retos previsible en México, materializado en una investigación sociológica sobre la vejez.

Con la disciplina histórica ocurre lo de siempre, su presencia en *IZTAPALAPA* se acredita desde el primero hasta el último número, no por una vocación "imperialista" de la historia como frecuentemente se reprocha, sino por la necesaria y recurrente *historización* de las demás disciplinas sociales, inclusive de las humanidades, al utilizar la retrospectiva histórica en sus abordajes específicos. Esto ocurre tanto en el número 1, dedicado a la agricultura cuando se trata la transición o la expansión del capitalismo en la agricultura, como ya se ha señalado; en el número 15 estructurado en torno a la *Antropología y sus nuevas perspectivas* al abordar tópicos

relativos a la problemática de la antropología mexicana actual o temas como la formación del Estado; en el número 35, dedicado a la *Psicología teórica*, donde se indaga la historia de las teorías e interpretaciones de las principales corrientes de esta rama de la psicología; como en el último número, el 49, dedicado a *Hermenéutica y filosofía*, en el cual no sólo se debate sobre la validación histórica de la hermenéutica, sino también sobre la pertinencia de rediscutir el concepto de revolución y su trascendencia histórica, por sólo nombrar algunas ediciones temáticas que se suponen estarían distantes de la disciplina histórica.

No obstante lo anterior, de lo que aquí se trata es de reseñar los números temáticos organizados alrededor de la disciplina histórica y convocados específicamente por historiadores para hablar de temas y problemas afines, hecho que ocurre con el número 6, correspondiente al semestre enero-junio de 1982, integrado bajo el tema *Crisis económicas y movimientos sociales (perspectivas históricas)*. En efecto, como resultado del coloquio *Las grandes crisis económicas y los movimientos sociales: perspectivas históricas*, convocado por el Área de Historia de la UAM-I y llevado a cabo en enero de 1982, el referido número de *IZTAPALAPA* recoge los trabajos y discusiones de reconocidos historiadores europeos, mexicanos y latinoamericanos, quienes abordan y discuten aspectos teóricos y metodológicos del estudio de las crisis económicas y los movimientos

sociales subsecuentes en la experiencia española (1898-1934), en el caso francés (siglos XIX y XX), América Latina, en particular los casos de Argentina, Chile y Perú (1873); el caso Alemán (1920-22) y el caso de México (1927-30), para culminar con una amplia exposición sobre el Estado y las fuerzas populares ante la crisis de 1929 en Europa y América Latina: fascismo o populismo, y los efectos políticos de las crisis en el plano internacional.

El número 26, de julio-diciembre de 1992, titulado *Método e historia* reúne los trabajos de un nutrido grupo de historiadores sobre el viejo, pero siempre vigente tema de los enfoques teórico-metodológicos en la investigación e interpretación histórica, en tanto elementos fundamentales para el perfeccionamiento del "oficio del historiador". En esta perspectiva, por un lado se recuperan importantes contribuciones relativas a la llamada Escuela de los *Annales*, su convergencia con el materialismo histórico, la promoción de la interdisciplina, así como sus propuestas en el campo de la historia económica, política, social y regional; propuestas que, por otro lado y de alguna manera se reflejan en trabajos concretos relativos a las haciendas y sus espacios de explotación; el estudio del movimiento campesino posrevolucionario mexicano; un estudio de las habilitaciones y repartimientos en el sistema económico de la Nueva España; en los análisis de la situación financiera de la Revolución Mexicana (1910-1920) o en los esfuer-

zos para ex claustrar los estudios de la Iglesia en América Latina en el siglo xx.

En el número 32, de enero-junio de 1994, aglutinado bajo el tema de *Historia y política* se continúa con los imperativos teóricos, metodológicos y temáticos apuntados en el número 26, pero ahora en el terreno específico de la historia política y en la dimensión concreta de la historia mexicana, particularmente en su contemporaneidad. Es así como esta edición de *IZTAPALAPA* incluye trabajos relativos a las relaciones internas del poder político durante el gobierno de Venustiano Carranza (1917-1920); el obregonismo de cara al populismo, el bonapartismo, el jacobinismo y el socialismo; la situación del campesinado durante la crisis estatal de 1928 a 1935; el lombardismo y sus relaciones con el movimiento obrero de los treinta y un análisis de la crisis organizativa en el Partido Comunista Mexicano (PCM) durante los cuarenta. En un terreno más teórico-metodológico se ubican algunas reflexiones y propuestas para desmenuzar el tema del autoritarismo y el populismo, para construir una historia política más renovada y para remover los obstáculos que impiden el estudio cabal de las "redes invisibles" de la acción política empresarial. Del mismo modo se consigna una interesante propuesta para estudiar las relaciones de poder en América Latina, desde el punto de vista de los derechos humanos.

Es un hecho evidente que una buena parte de los historiadores de la UAM-I suscriben y operan con los fundamen-

tos teóricos y metodológicos de la Escuela de los *Annales*, ya porque han realizado sus estudios de posgrado en Francia bajo dichos fundamentos, ya sea porque desde otras geografías y escuelas hemos sido cooptados y, en alguna medida "colonizados" (si es que hay algo benigno en la colonización) por los planteamientos de la escuela francesa de historia. En efecto, y por si alguna duda cupiera al respecto, habría que remitirse a los números reseñados, pero sobre todo al 36, titulado precisamente *Annales, historia y presente*, de enero-junio de 1995, que analiza algunos desplazamientos que han ocurrido en el debate historiográfico de los últimos años, específicamente las mutaciones en la Escuela de los *Annales*.

Con base en el coloquio internacional "Los *Annales* en perspectiva histórica", celebrado en la ciudad de México en octubre de 1992, dicha edición de *IZTAPALAPA* incluye algunas de las más importantes colaboraciones ante el mencionado evento, desde aquellas de los primeros *Annales* (1929-1945), de la génesis intelectual de la obra de Fernand Braudel en Argel (1924-1968); de la contribución de los terceros *Annales* y la historia de las mentalidades (1969-1989), hasta los *Annales* hoy, en un circuito historiográfico que resulta fundamental para conocer las líneas teóricas, las actuales perspectivas de investigación y las temáticas que, hoy por hoy dominan el horizonte del quehacer histórico de los nuevos *Annales*.

Cierran las contribuciones de los historiadores a la Revista *IZTAPALAPA* dos números correlacionados y consecutivos, el 43, de enero-junio de 1998, y el 44, correspondiente al semestre julio-diciembre del mismo año. En el primero de ellos, bajo la convocatoria de *Movimientos políticos y sociales en la historia* se integra un verdadero abanico temático que, en una primera línea, incluye trabajos de carácter teórico-metodológico como aquellos del estudio de las estructuras, sujetos y coyunturas desde la visión histórica; la discusión del trabajo productivo e improductivo desde la óptica del pensamiento clásico; un señalamiento para la utilización de la llamada *inteligencia artificial* en el campo de las ciencias sociales, una reflexión crítica sobre el neoliberalismo desde la experiencia chilena y una reivindicación oportuna del pensamiento marcusiano frente a la crisis de los paradigmas teóricos actuales; cierra la edición una segunda línea de trabajos que se ubica en la convergencia entre la historia económica, política y social como aquellos relativos a las turbulencias del sistema monetario actual y su impacto en las economías nacionales; la injerencia de la Iglesia católica en la organización obrera mexicana entre 1920-1924; las oscilaciones de la Confederación Revolucionaria de Partidos Independientes (CRPI) entre la reacción y el progreso, durante 1933-1934; o aun aquellos ensayos que nos hablan de problemas sociales del pasado y presente en la ciudad de México.

En lo que respecta al número 43, se articula en torno al eje temático *Movimientos políticos y sociales en la historia* y, a diferencia de la edición anterior, incorpora trabajos eminentemente fácticos que se refieren a problemas políticos como el de conflicto y gobernabilidad, a través de un estudio de caso en Chile y Brasil a mediados del siglo XIX; el proyecto político conservador para el México de mediados del siglo XIX; el imperialismo norteamericano en la visión de Martí, Rodó y Haya de la Torre; la amistad entre Librado Rivera y Ricardo Flores Magón y su impacto en el anarquismo mexicano; asimismo incorpora ensayos sobre la presencia de Trotsky en México; acción política y problemas organizacionales del PCM entre 1919-1940; la movilización de la Confederación Sindical Unitaria de México en pro de una solución revolucionaria de la crisis, entre 1929-1934 y una revisión de la posición política del clero católico ante la Constitución de 1917, entre 1920-1924. En el terreno de los movimientos sociales encontramos una interpretación de la Revolución mexicana a través de la teoría de las elites; ejemplos de protesta y resistencia de trabajadores textiles en el valle de México entre 1865-1868 y un panorama sobre el aprendizaje tecnológico en México, entre 1860-1930. Cierra el número 43 un par de trabajos relativos a la presencia del Islam en la sociedad y en la política de Malasia y un análisis sobre la seguridad regional y el balance de poder en la región de Asia Pacífico que, no por

ser distantes, resultan ajenos al quehacer histórico en la UAM-I.

Las aportaciones a los números temáticos de IZTAPALAPA por parte de Antropología empiezan con el número 15, titulado *Antropología: nuevas perspectivas*, correspondiente al semestre enero-junio de 1988 y, respondiendo al espíritu de su convocatoria, inicia con una suerte de estado del arte de la disciplina antropológica, para luego proyectarla hacia los diferentes campos u objetos de estudio. Así acontece con los trabajos acerca de las consideraciones sobre la problemática en la antropología mexicana actual; con la propuesta de una formulación de una teoría total de la formación del Estado; con la elucidación de la controversia: reconversión industrial, igual a reconversión cultural obrera; con la idea de avanzar sobre los estudios antropológicos sobre el protestantismo en México; con la propuesta antropológica para analizar las prácticas escolares y su participación en la reproducción y transformación social, lo mismo que el estudio de dos fiestas en la delegación de Tlalpan, en un esfuerzo por delimitar los espacios festivos y estudiar el fenómeno de la reproducción cultural. En ese contexto, especialmente las nuevas perspectivas para los antropólogos, cobran importancia trabajos como el de "Política, cultura y sociedad de masas en la Escuela de Frankfurt" y el que habla de la nueva sociología en la educación, por aquello de las "buenas vecindades disciplinarias", ensayos que también se integran en dicha edición.

El número 24, extraordinario de 1991, está dedicado a los *Estudios culturales en América Latina* con la idea de recoger "algunas de las concepciones que están reformulando la investigación sobre cultura en los ámbitos académico y socioeconómico de América Latina", como uno de los resultados de "las transformaciones derivadas de la urbanización e industrialización que se manifiestan en la convergencia entre lo tradicional y lo moderno.¹⁰ Con este propósito, el número 24 inicia con el trabajo "Los estudios culturales de los 80 a los 90: perspectivas antropológicas y sociológicas en América Latina"; se sigue con otros relativos a modernidad y música popular en América Latina, cultura popular y medios de comunicación; reflexiones sobre una antropología de las sociedades complejas y culmina con el trabajo "Desafíos a la antropología en la sociedad contemporánea", que es la transcripción de una de las últimas, si no es que la última, conferencia que impartiera en la UAM-I el 3 de julio de 1991 el notable antropólogo Guillermo Bonfil Batalla, días antes de su trágica muerte.

Como suele acontecer con las ediciones de IZTAPALAPA, el número 25, del semestre enero-junio de 1992, también se estructura en torno a un eje temático de carácter antropológico, esta vez dedicado a *Iztapalapa: ritual, cultura y cambio social* y, como era de suponer, tiene su centralidad en la Delegación Iztapalapa. Pero esta vez no se ancla sólo en las manifestaciones de la religiosidad

popular, por más masivas, espectaculares y controversiales que se hayan tornado, sino que buena parte de los trabajos van más allá, destacando "los procesos de identidad que se dan en la transformación de los antiguos pueblos indígenas en barrios urbanos", el comportamiento de la población indígena urbana en el nuevo habitat, los problemas de la propiedad y usos de la tierra, el impacto de las normativas, reglamentos y regulaciones sobre la ganadería en la delegación, una actividad tradicional y extendida en dicha demarcación. Aún más, se incluye un trabajo pionero relativo a la problemática de las empresas instaladas en la Delegación Iztapalapa, que revisa sus posibilidades de vinculación con la UAM-I y, aunque sólo son unas reflexiones preliminares, muestra ya la importancia de la relación entre nuestra universidad y su entorno social inmediato.

El número 30, julio-diciembre de 1993, se titula *Individuo y colectividad: una aproximación antropológica* y se propone una "reflexión sobre individuo y colectividad, centrada en las distintas naturalezas de las sociedades individualistas, modernas, occidentales y aquellas holísticas, tradicionales, modernas o corporativas, es un buen punto de partida para reflexionar sobre estos procesos de homogeneización diferenciada"¹¹ que, no obstante privilegia el punto de vista antropológico, reconoce como necesaria la apelación a la filosofía, la historia, la sociología, la arquitectura, la política, etcétera. Bajo tales premisas

se abunda en torno al eje individuo-sociedad desde la óptica de las ciencias sociales, preponderantemente desde la antropología contemporánea; se postulan las miradas múltiples a los nuevos problemas sociales y se promueve la utilidad del diálogo entre la antropología y la historia, como una manera de percibir más adecuadamente los tiempos, apreciar las diversidades culturales y entender mejor a los distintos sujetos sociales; es decir, poder apreciar más cabalmente "la ambigüedad etnográfica de la otredad". En otro par de trabajos se reitera la necesidad de "una reflexión sobre individualismo y colectividad, a partir del concepto del tiempo", y se cuestiona desde la arquitectura, la concepción moderna de la construcción, en tanto divorcio entre arquitectura y calidad de vida. Finalmente, fenómenos como lo laboral, lo religioso (en este caso el catolicismo integrista), los nuevos movimientos sociales articulados y movilizados en función de la libertad sexual, la ecología, el consumismo, entre otros, y la necesidad de volver a analizar políticamente conceptos como Estado, poder, hegemonía, etcétera, no pueden ser omitidos en la reflexión sobre individuo y colectividad que propone este número de *Iztapalapa*.

Finalmente, el número 39, de enero-junio de 1996, dedicado a *Religión: el impacto social de la transformación de creencias y prácticas*, cierra las contribuciones de los antropólogos a los números temáticos de *Iztapalapa*. Concebido con la finalidad de dar cuenta

IZTAPALAPA en el tiempo: 1979-2001

CUADRO 2

Consejos de redacción, según muestra cada diez números de IZTAPALAPA

Número	Consejo de Redacción
<i>IZTAPALAPA</i> núm. 1 (julio-diciembre 1979)	Laura del Alizal, JuanCastaingts Teillery, Guillermo Garduño, Enrique González Rojo, Enrique Jaramillo Levi, Gilberto López y Rivas, BUMI Nadelsticher, Teresa de Santiago, Víctor Soria, Carlos Castro Osuna
<i>IZTAPALAPA</i> núm. 10 (enero-junio 1984)	Juan Castaingts Teillery, José Antonio Aparicio, Gabriel Vargas Lozano, Teresa Lozada, Jorge Oroz Ibarra, Fernanda Clavel de Kruyss, Luis Montañón Hirose, Patricia de Leonardo, José Luis Estrada, Gregorio Vidal, Carlos Castro Osuna
<i>IZTAPALAPA</i> núm. 20 (julio-diciembre 1990)	Miguel Ángel Aguilar Díaz, Luis Bueno Rodríguez, Gabriela Cano, Daniel Cataife, Carlos Garma Navarro, Serafin González, Armando Rendrón C., Patricia Safa Barraza
<i>IZTAPALAPA</i> núm. 30 (julio-diciembre 1993)	Carlos Garma Navarro, Alcides José Lasa, Javier Sánchez Pozos, Donald J. Harris, Elizabeth Mahan, Brian Hamnett, César A. Cisneros Puebla
<i>IZTAPALAPA</i> núm. 40 (julio-diciembre 1996)	Scott Robinson, José Luis Estrada López, Carmen Mier y Terán, Luis Reygadas Robles Gil, Donald J. Harris, Elizabeth Mahan, Brian Hamnett, Daniel Toledo Beltrán
<i>IZTAPALAPA</i> núm. 50 (enero-junio 2001)	Brian Hamnett, Jorge Issa González, María Josefa Santos Corral, María Eugenia Correa Vázquez, Luis Reygadas Robles Gil, Daniel Toledo Beltrán

de la diversidad de expresiones religiosas que conforman la realidad social del México actual y de ubicar en su dimensión el efecto permanente que los factores sociales tienen sobre las prácticas y creencias religiosas, dicha edición se conforma con una serie de artículos encabezados muy pertinentemente por un trabajo sobre los horizontes rituales, que no sólo inciden en lo religioso, sino también en el ámbito de la vida pública,

esencialmente en lo político y educativo; un estudio sobre el sistema de cargos o mayordomías urbanas, una práctica religiosa popular católica, plagada de simbolismos, al cual se suma otro artículo que constituye un testimonio irrefutable y representativo de la prevalencia de prácticas religiosas mayas-tojolabales y una adecuación de la religión cristiana-católica a su propia idiosincracia; una propuesta de aplicación de los enfoques

etnohistóricos en el análisis de los procesos de aculturación y sincretismo en las asociaciones indígenas, y un análisis de relación entre cultura, política y discurso religioso en Puebla, entre 1821-1854, completan toda una gama de contenidos de dicha edición. Acto seguido, el tratamiento de temas como el surgimiento de movimientos religiosos no católicos en las sociedades campesinas y urbanas de Latinoamérica, el caso específico de la Iglesia de *La luz del mundo* en Guadalajara; una reflexión muy oportuna acerca de la vigencia o no de la relación entre ascetismo protestante y el desarrollo capitalista; el fracaso del sindicalismo católico (1922-1926) y la inclusión del no menos polémico tema de: embriología popular y aborto: un acercamiento a las creencias y prácticas entre los habitantes de la ciudad de México; son altamente demostrativos de la diversificación religiosa, aun en el seno de la propia Iglesia católica, de la emergencia de las iglesias protestantes que no sólo ha roto el monopolio cerrado de la Iglesia católica, sino que ha transformado a estas nuevas organizaciones confesionales en miembros activos y movilizados de sus comunidades, en un contexto de apertura y pluralismo de la ley religiosa mexicana.

La colaboración de los economistas a IZTAPALAPA inicia espectacularmente con la publicación de tres números consecutivos (2, 3 y 4), que abordan temas como las transnacionales, las relaciones México-Centroamérica y Estados Unidos. En efecto, el número 2, corres-

pondiente al semestre enero-junio de 1980, está dedicado a las *Transnacionales* e inaugura la participación de los economistas en los números temáticos de la revista. Nada más oportuno que el tratamiento de este tema en los inicios de la década de los ochenta en México y en América Latina, en momentos de autoexpansión del capital, al que se refiere explícitamente uno de los trabajos incluidos. Con planteamientos relativos a ideología y transnacionales, imperialismo y empresas transnacionales, el mundo subdesarrollado y las corporaciones multinacionales, procesos de internacionalización del capital en América Latina, los países en desarrollo como exportadores de tecnología, las transnacionales agroindustriales en América Latina y sendos ensayos sobre el papel de las empresas transnacionales en el sector farmacéutico, en la industria de la salud y en la de fibras de poliéster en México. Dicha edición termina con una muy pertinente bibliografía sobre las compañías transnacionales.

En el número 3, los economistas se asocian con politólogos y antropólogos, principalmente, para producir el número dedicado a *México-Centroamérica: coyuntura económica-política*, publicado en el semestre julio-diciembre de 1980. En lo que se refiere al conjunto de trabajos relacionados con la situación mexicana se abordan problemas relativos a los precios de producción en el modelo de acumulación mexicano; las perspectivas de la industria petrolera en el corto plazo; capital monopolista y oligarquía

financiera; el papel del Estado frente al movimiento obrero y al sindicalismo mexicano; en lo que respecta al subtema México-Centroamérica, se analizan la política mexicana ante dicha región y se particulariza en torno a la naturaleza de las relaciones establecidas, situación y perspectivas de las mismas; se continúa con un ensayo que revisa el significado de Centroamérica en la estrategia militar norteamericana, durante la administración Carter; se estudia sobre las fuerzas sociales en la revolución sandinista y se reflexiona sobre el significado de la presencia de Nicaragua en el diario de campo de un antropólogo. Acto seguido, se incluyen tres trabajos relativos a la situación de El Salvador, no sólo para comprender el proceso de una revolución en marcha, para relacionar bancarrota económica y revolución, sino también para cuestionarse si hay o no crisis revolucionaria en ese país. Se cierra el número con una actualizada bibliografía sobre América Central.

Cierra esta tríada el número 4, *Estados Unidos: historia y coyuntura*, correspondiente al semestre enero-junio de 1981, donde los economistas ahora se vinculan con los historiadores, para actualizar una imagen de los Estados Unidos apelando a sus fundamentos históricos, explicitando algunos elementos de su política actual, tanto en su esfera interior, como exterior, con el fin de comprender más cabalmente la llamada "era Reagan". Es así como se incluyen artículos que nos remontan a los orígenes del imperio norteamericano (1870-

1900) y una invocación para entender la historia de los Estados Unidos como un elemento esencial para la liberación nacional en el contexto del neocolonialismo latinoamericano. Enseguida, otro conjunto de trabajos se concentra en los primeros 100 días de la presidencia Reagan, su proyecto económico, sus proyectos en general, en tanto aspiraciones de la derecha norteamericana; se destacan algunos aspectos de la cooperación económica internacional y se trata de dilucidar el grado de conflictividad del triángulo Estados Unidos, México y Centroamérica. Como contrapartida se incluye un ensayo acerca del mito y la realidad de la presencia soviética en América Latina. En un terreno más fáctico y concreto, se estudia el movimiento campesino chicano bajo la disyuntiva de si se trata de lucha de clases o lucha de razas y etnias; las maquiladoras en la frontera norte y la naturaleza de clase del servicio militar obligatorio; para culminar con un análisis de los estudios latinoamericanos en Estados Unidos frente a la alternativa de academia y política, e incluir una muy buena selección bibliográfica sobre los Estados Unidos.

Como resultado del coloquio: Estado, crisis, nacionalización de la banca y control generalizado de cambios, realizado en noviembre de 1982 en la UAM-I, surge el número 8 de *IZTAPALAPA*, de enero-junio de 1983, que se publica bajo el título: *Nacionalización de la banca y política económica*, y cuyo eje es el trabajo "Balance de aspectos centrales de la

política económica del actual sexenio", elaborada por el Área de Economía Política del Departamento de Economía de la propia UAM-I, al cual se agregan ensayos relativos a la crisis y nacionalización de la banca, la política económica del gobierno de José López Portillo, el proyecto de la nueva administración de Miguel de la Madrid; crisis económica, estatización y sindicalización bancaria, con especial mención al régimen laboral de los trabajadores bancarios. El número 8 culmina con una muy útil cronología de la banca mexicana, desde el siglo XVIII hasta el 1º de septiembre de 1982, fecha de la nacionalización.

El número 38 de *IZTAPALAPA*, extraordinario de 1996, titulado *Economía y desarrollo* cierra la contribución de Economía a los números temáticos de la revista. Concebido bajo la idea de discutir acerca de la compatibilidad entre apertura económica, privatizaciones, flexibilidad laboral y pobreza y marginalidad en México y América Latina; en otras palabras, reflexionar acerca de la compatibilidad entre crecimiento y desarrollo económico, este número integra trabajos que se ocupan del impacto y naturaleza del proceso de privatizaciones en México bajo el régimen de Carlos Salinas de Gortari; de la relación entre privatizaciones, modelo de desarrollo e ideología en América Latina; de la comprensión de los alcances de la transformación de la relación Estado-economía en la experiencia mexicana y del análisis del régimen de acumulación y la transición a una etapa distinta del capi-

talismo, comandada por el gobierno mexicano. Culmina este ejemplar con un estudio sobre el papel del Estado en la industrialización, con base en la experiencia histórica de diversos países del sur o del llamado Tercer Mundo y un análisis sobre la estrategia de desarrollo vigente en América Latina, en tanto discusión pertinente y necesaria sobre alternativas al esquema neoliberal.

Los estudiosos de la política convocan a historiadores, sociólogos y antropólogos para construir el número 17 de *IZTAPALAPA*, editado en enero-junio de 1989 y titulado *Relaciones México-Estados Unidos*. El espectro temático y problemático es, por tanto, variado. Un primer núcleo articula trabajos en torno a Estados Unidos, empezando con un texto sobre México, los Estados Unidos y la política interamericana durante el gobierno de Lyndon B. Johnson (1963-1968); un estudio sobre los partidos políticos en los Estados Unidos y un análisis sobre las elecciones mexicanas de julio de 1985 en la prensa norteamericana. Esta centralidad temática se enriquece con otro par de trabajos de naturaleza más histórica y valórica como los referidos a Samuel Gompers y el sindicalismo economicista en los Estados Unidos de los años veinte y el ensayo relativo a los valores culturales estadounidenses y su influencia en la frontera mexicana. El segundo subje temático se estructura predominantemente en torno al problema migratorio, empezando por los apuros diplomáticos de Matías Romero que, en su época, trató de

conciliar los intereses entre México y los Estados Unidos; un tratamiento específico a la dinámica histórica de la frontera norte, siguiendo con el tema migratorio abordado en los casos concretos y contemporáneos de Chihuahua y Zacatecas, para terminar con una reflexión más general acerca de la migración internacional y sus efectos en la frontera norte de México.

Sobre la base de las actividades del v Taller de doctrinas políticas y sociales en torno a los 200 años de la Revolución Francesa, los politólogos deciden compartir terrenos con los filósofos e historiadores y convocan a la elaboración del número 19, bajo el título de *La Revolución Francesa y las ciencias sociales*, con el claro propósito de derivar de este hecho, verdadero parteaguas histórico mundial, algunas contribuciones "en el plano de las ideas, de la historia y de la política", particularmente lo relativo a la democracia y la igualdad, susceptibles de enriquecer las perspectivas y enfoques teórico-metodológicos de las ciencias sociales de hoy. Consecuentemente, el referido número no sólo recupera los antecedentes de la Revolución Francesa a través de la filosofía de la Ilustración, examina el surgimiento de la llamada sociedad civil con base en el pensamiento rousseauniano, analiza la contrailustración como la antítesis necesaria para hacer avanzar el pensamiento ilustrado y da cuenta del impacto internacional de la Revolución Francesa en el caso específico del antiguo régimen español, sino que también

examina el legado revolucionario francés recuperando algunos aspectos centrales del pensamiento político de Robespierre, reflexionando sobre la interdependencia entre democracia y socialismo y reivindicando los derechos de la mujer y ciudadana, como una congruencia básica con los preceptos igualitarios postulados por la Revolución Francesa.

La descentralización, en tanto pugna por recuperar y mantener espacios de decisión en la vida política, económica, socioadministrativa, etcétera es el tema central del número 22 de *IZTAPALAPA*, semestre enero-junio de 1991, titulado *La sociedad autónoma: descentralización y democracia*. Dicha edición incluye un trabajo interdisciplinario que trasciende las fronteras de la UAM-I, pues integra a profesores investigadores de Iztapalapa y Azcapotzalco alrededor de la problemática de la descentralización: elementos teórico-metodológicos, complementado con otros ensayos sobre políticas de descentralización, descentralización y democracia; democracia, legitimidad y descentralización, en el contexto de la crisis financiera, y un ensayo sobre federalismo y descentralización municipal, en tanto contradicción no superada. A continuación, y como una manera de vincular la teoría con la praxis se incluye una serie de trabajos que aluden a experiencias concretas de procesos de descentralización en Brasil, México, Cuba, Francia, Polonia y España, llegando inclusive a dos casos de descentralización sectorial en los servicios de salud y en la administración urbana en México y Francia, respectivamente.

CUADRO 3
Coordinadores de tema

Número	Coordinadores
1 a 5	No hay coordinador
6	Lorenzo Meyer
7 a 18	No hay coordinador
19	José María Martinelli
20	Mario Trujillo Bolio
21	Guillermo Zermeño Padilla
22	José María Martinelli
23	Leonardo Valdés Zurita
24	Néstor García Canclini
25	Carlos Garma Navarro
26	José Rivera Castro
27	José Rivera Castro
28	José María Martinelli
29	Rainer Enrique Hamel
30	Patricia Safa Barraza
31	Teresa Kwiatkowska
32	José Rivera Castro
33	Alberto Vargas
34	José Rivera Castro
35	Pablo Fernández y César Cisneros
36	Alejandro Tortolero
37	Laura Cázares
38	Gregorio Vidal
39	Carlos Garma
40	Jorge Velázquez
41	Jorge Ocampo y Teresa Kwiatkowska
42	Marco A. Leyva y Daniel Toledo
43	Federico Lazarín
44	Daniel Toledo
45	Rafael Montesinos
46	José María Martinelli
47	Miriam Calvillo y Clara Inés Charry
48	Luis Montaña, A. Patricia Aduna y Epifanio García
49	Jorge Velázquez
50	Jorge Issa y Luis Reygadas

Nada más pertinente que el número 28 de *IZTAPALAPA*, extraordinario de 1992, titulado *El marxismo contemporáneo* que, frente al derrumbe del *socialismo real* en Europa oriental y en la Unión Soviética, indaga sobre la validez de la obra de Marx, en tanto patrimonio político-cultural de la humanidad. En esta perspectiva, un conjunto de artículos recrea las circunstancias y perspectivas de la crisis socialista, del derrumbe del *socialismo real*, del futuro de la economía soviética en el contexto de la *perestroika* y del impacto del golpe de agosto de 1991 y el colapso de la URSS; mientras que otro conjunto de ensayos retoma los aportes, cuestionamientos y problematizaciones de Nicos Poulantzas, Antonio Gramsci y Lucio Colletti al neomarxismo; por otro lado, y en un paralelismo necesario, otros textos revisan los "contextos declinantes y emergentes del capitalismo contemporáneo", específicamente la crisis del Estado de bienestar y el neoliberalismo. Finalmente, y a modo de cierre, un par de trabajos se cuestiona si ha habido continuidad o ruptura entre marxismo y estalinismo y si, en última instancia, el socialismo ha sido desmentido o traicionado.

El número 46 de *IZTAPALAPA*, correspondiente al semestre julio-diciembre de 1999, está dedicado a *Políticas públicas para el siglo XXI*, eje temático que alude a una problemática social fundamental en nuestros días: la función, pero sobre todo la acción del Estado y la sociedad para garantizar el desarrollo

de toda la nación que es, en último término, la gran finalidad de las llamadas políticas públicas. En otras palabras, junto a la decisión gubernamental, que sería lo clásico, en "la formulación y diseño, así como la realización y evaluación de las políticas públicas requieren de la participación de la gente",¹² tanto en lo individual, como de manera colectiva. Bajo estos planteamientos, los trabajos contenidos en el número 46 se agrupan en dos núcleos temáticos: en el primero, donde predomina el debate teórico, se incluyen obras contextualizadoras en torno al significado de las llamadas políticas públicas; la relación entre globalización, Estado-nación y espacios sociales; se destaca la importancia de lo público en la vida del Estado y se reflexiona sobre la recomposición de "lo público" en el interior de dicho Estado. En el segundo núcleo temático se integran colaboraciones más concretas y fácticas perfiladas hacia el análisis del financiamiento internacional como aquel de "México en la economía global: importación de capital y endeudamiento externo" y el relativo al desarrollo nacional en el laberinto del centralismo mexicano. Se analiza la organicidad político-administrativa en los ámbitos federal y municipal; se discute en torno a los "sistemas, escenarios y políticas públicas para la organización de la educación superior" y se analizan los alcances de la "reestructuración y privatización del sector eléctrico mexicano". Con este número se cierra la participación de los

especialistas en la política en las compilaciones temáticas de *IZTAPALAPA*.

En el caso de la participación de Administración en la revista *IZTAPALAPA* hay que señalar que, aun cuando ya en el número 8 se detecta la publicación de un trabajo sobre la "Administración pública y el poder político en México", será el número 9, de julio-diciembre de 1983, compartido con sociología y cuya reseña ya se ha hecho, la primera edición de la Revista que registra la participación de los "administradores" en un número temático bajo el subtítulo *Administración y sociedad*, en el cual se incluyen entregas relativas a la administración pública capitalista (incluyendo una aproximación alternativa a su estudio); se integra un ensayo sobre "la participación", en tanto acción que implica decisión, restricción e ilusión; se pregunta qué es y para qué sirve una nacionalización y se incluye un análisis sobre el sistema, modelo e ideología en el contexto de los elementos del poder dentro de las organizaciones. En un plano más operativo se reflexiona tanto sobre el papel de las computadoras en la administración de empresas, como sobre las aplicaciones de los conceptos de programación lineal a áreas no cuantitativas de la administración. Al cierre de su apartado, los administradores discuten sobre las perspectivas y alternativas de desarrollo, como una manera de definir y anticipar escenarios para su acción disciplinaria.

Pero será el número 48, correspondiente al semestre enero-junio del 2000,

el que concitará la participación plena de Administración en los temáticos de *IZTAPALAPA*. Bajo la convocatoria de *La administración frente a los desafíos del cambio social* y bajo el imperativo de que la administración es hoy una de las disciplinas más demandadas a nivel de licenciatura y maestría en el ámbito nacional, registrando un enorme éxito profesional en este terreno, aunque a la vez es una de las más descuidadas en el terreno de la investigación y generación de conocimiento, que es lo que hace avanzar auténticamente la disciplina. De allí que, para empezar a corregir tal anomalía, se publique ese número, mismo que con fines didácticos fue dividido en tres grandes apartados: en el primero de ellos "se abordan algunos de los aspectos más significativos del actual debate teórico en administración"; en el segundo, se dedican a "la revisión de ciertos aspectos particulares de la administración, ligados a nuestra problemática social", como una manera de cuestionar el carácter meramente técnico y empresarial de sus orígenes y, en el tercero, se incluyen artículos específicos que analizan algunas dimensiones de la problemática educativa en la administración, sustentados en proyectos de investigación concretos, en detecciones empíricas y en experiencias directas con los estudiantes de Administración de la UAM-I. En definitiva, el número 48 es "una muestra representativa del avance que ha logrado la investigación en administración en nues-

tro país",¹³ nos dicen los coordinadores del referido número.

Aún cuando Psicología ya se ha hecho presente en el número 10-11 con trabajos sobre la acción colectiva en la psicología social y "Psicohistoria crítica: teoría y método", no será sino hasta el número 35, extraordinario de 1994, cuando se haría cargo de un número temático bajo el título de *Psicología teórica*. Como resultado de una convocatoria nacional, que invitaba a psicólogos o colegas de disciplinas afines a reflexionar sobre psicología teórica, en tanto "formas de investigación y comunicación científicas que utilizan como criterio de verdad argumentos en lugar de datos, en el entendido de que su materia prima es el lenguaje o el discurso y su objetivo es la comprensión de la realidad psíquica, no la verificación de hechos",¹⁴ única manera de hacer avanzar la disciplina hacia terrenos aún poco reconocidos en el medio, el referido número de IZTAPALAPA inicia con un trabajo sobre la construcción simbólica de la mente humana, avanza con un estudio psicológico del desarrollo moral, nos presenta un bosquejo de una perspectiva multideterminista del fenómeno psicológico e incluye un par de ensayos relativos a teorías de las emociones y teoría de la afectividad colectiva y psicología de la imaginación mística. Se concluye con una triada de artículos que se ubican en un plano más metodológico que teórico, uno aborda las dificultades de Jean Piaget para vincular el desarrollo ontogenético y

filogenético del conocimiento; otro nos introduce al asunto del uso social de drogas con una mirada deconstruccionista y el último nos remite a la marca del género en la encrucijada entre subjetividad e intersubjetividad.

Durante mucho tiempo, las escritoras estuvieron ausentes de los cursos sobre literatura y de las publicaciones especializadas. De hecho, también estuvieron ausentes como productoras de textos literarios, pues con frecuencia se publicaban (y se publican) ellas mismas por la dificultad para acceder a las editoriales. (...) La historia de la literatura, aunque cada vez menos, también las ha postergado.¹⁵

Nos dicen en la presentación del número 37, del semestre julio-diciembre de 1995, titulado *Escritoras latinoamericanas* que marca por primera vez la presencia de Literatura como eje central en IZTAPALAPA. Guardando las distancias y respetando las proporciones, es similar a lo que ha pasado con el Área de Literatura Hispanoamericana de la UAM-I, que por más de diez años ha trabajado sobre literatura escrita por mujeres y que, aun deseándolo, no había utilizado este espacio de difusión. El número 37 viene a remediar con creces tales ausencias. Así, sobre la base en géneros literarios, a pesar de la ambigüedad y confusión que pudiera derivar de este criterio, los trabajos contenidos en dicha edición se agrupan en cuatro categorías: autobiografía, poesía,

cuento y novela. En la primera, se incluyen trabajos en torno a la escritora argentina Victoria Ocampo y las mexicanas Antonieta Rivas Mercado y Concha Urquiza; en el género poesía, hay aproximaciones a la poetisa cubana Dulce María Loynaz, la peruana Rosina Varcárcel y la poetisa mexicana Blanca Ansoleaga; en el género cuento, la mexicana Angelina Muñiz, la argentina Tunuma Mercado y la escritora Rosario Ferré, de Puerto Rico. En cuanto al género novela, el más profuso, incluye trabajos de la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, la venezolana Teresa de la Parra; la cubana Dulce María Loynaz; la escritora chilena Diamela Eltit y las argentinas Ana María Shua, Cristina Wargon y Luisa Futoransky. Los dos últimos ensayos "El problema de la voz en la narrativa femenina mexicana" y "Entre intimidaciones, amores y escrituras", no sólo demuestran que el análisis de la literatura escrita por mujeres no es tarea fácil, sino también que su difusión es una labor pendiente.

El número 29, correspondiente al semestre enero-junio de 1993 cierra este recuento ciertamente historiográfico de los llamados "temáticos" de IZTAPALAPA y es el único que registra la participación de los lingüistas en dicha publicación. Convocado bajo el título *Políticas del lenguaje en América Latina*, reúne colaboraciones provenientes de Brasil, Perú, Uruguay, Canadá y México, donde se examinan algunas experiencias concretas en torno a la utilización de las lenguas indígenas, tanto orales como

escritas, para catequizar, dominar e incluso hacer desaparecer al indígena de la identidad cultural de su nación, como en el caso de Brasil; aunque igualmente se dan intentos de preservación como en el caso de Oaxaca, México. Acto seguido, y en una dimensión temporal más contemporánea, se estudian y analizan los alcances y limitaciones de la planificación del español en México, particularmente la experiencia frustrante de la llamada "Comisión para la defensa del idioma español de México"; se estudia la planificación y se revisan las políticas lingüísticas en Uruguay, un país que normalmente es considerado "sin problemas lingüísticos" y, finalmente, se incluye un trabajo acerca de las políticas lingüísticas de Quebec, Canadá, que aun cuando no es parte integrante de América Latina, vale la pena recuperar no sólo por constituir una contribución importante a la teoría sociolingüística, sino por ser un caso ejemplar en cuanto a política lingüística.

Como ha quedado fehacientemente demostrado, la pertinencia temática ha sido una de las principales razones de la perdurabilidad de IZTAPALAPA, la cual, a su vez, no sería posible sin la presencia de las distintas disciplinas curriculares de la División de CSH, las distintas áreas de investigación y, en último término, las contribuciones concretas de nuestros profesores investigadores. En este sentido, cobra gran importancia la figura "coordinador del tema", en tanto gestor de la idea, promotor de la participación y ejecutor del esfuerzo co-

lectivo en la materialización del número correspondiente. Desde que existe tal figura explícita; es decir, del número 19 en adelante, es preciso destacar la labor de los profesores investigadores José María Martinelli y José Rivera Castro, quienes han sido coordinadores de cuatro números temáticos cada uno (ver cuadro 3), demostrando con creces su compromiso académico-institucional en este terreno.

Otro apoyo indispensable ha sido el institucional, desde el director de División respectivo, hasta el Consejo de Redacción, pasando por los respectivos directores de la revista (ver cuadros 1 y 2). No se trata sólo del apoyo financiero, sino también de propiciar y garantizar el ambiente necesario para la libre discusión, organización, planeación y ejecución de las tareas académicas sustantivas. En este contexto, IZTAPALAPA no sólo ha contado con un sólido respaldo institucional, sino que ha dispuesto de un gran capital humano, tanto dentro como fuera de la Universidad, que le ha permitido mantenerse como la revista más antigua de la UAM, sin grandes cambios en sus finalidades, aunque sí en su formato.¹⁶

Por todo lo anterior, creo que no es exagerado sostener que una de las virtudes principales de IZTAPALAPA ha sido dejar correr libremente el *agua sobre las lapas*, tal como lo postula su glifo emblemático, y permanecer como una *Casa Abierta al Tiempo*, tal como lo propala el máximo lema de nuestra casa de estudios

NOTAS

¹ En lo que respecta a la Unidad Iztapalapa se puede mencionar como una de las revistas más antiguas a *Contactos* de la División de Ciencias Básicas e Ingeniería (CBI), fundada en 1984, y a la *Revista Hidrobiológica* de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS), creada en 1990, todavía vigentes. En la propia División de CSH, la *Revista Topodrilo*, que apareció por primera vez en 1988, pero que actualmente ya no se publica. En cuanto a la UAM-Xochimilco, División CSH, se pueden mencionar: *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, aparecida en 1987; *Tramas. Subjetividad y procesos sociales*, de 1991 y *Política y cultura* de 1992, como las más antiguas y vigentes hasta el día de hoy. Por lo que respecta a la UAM-Azcapotzalco se deben nombrar: *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*, editada originalmente en 1983 y *Sociológica*, que vio la luz en 1985, ambas todavía vigentes.

Respecto al dato que se encuentra tanto en portada, lomo, como en la página legal de IZTAPALAPA número 50, señalando que se trata del año 21 de la Revista, es necesario aclarar que dicha imprecisión corresponde a un error tipográfico-cronológico que se cometió en el tránsito del número 3 al 4, y que al elaborar este artículo he detectado. En aquel número 4, correspondiente al semestre de enero-junio de 1981, se asentó año 2 en vez de año 3, como era lo correcto. Dicha equivocación, al parecer, no fue corregida desde entonces y se siguió reproduciendo consecutivamente, razón por la cual, a partir del número 51 enmendaremos ese error y anotaremos año 22 como corresponde.

² IZTAPALAPA núm. 31, extraordinario de 1993, p. 6.

³ *Ibid.*, p. 7.

⁴ IZTAPALAPA núm. 33, extraordinario de 1994, p. 6.

⁵ IZTAPALAPA núm. 41, enero-junio de 1997, p. 10.

- ⁶ *IZTAPALAPA* núm. 9, julio-diciembre de 1983, p. 5.
- ⁷ *IZTAPALAPA* núm. 16, julio-diciembre de 1988, p. 17.
- ⁸ *IZTAPALAPA* núm. 34, julio-diciembre de 1994, p. 10.
- ⁹ *IZTAPALAPA* núm. 47, extraordinario de 1999, p. 6.
- ¹⁰ *IZTAPALAPA* núm. 24, extraordinario de 1991, p. 7.
- ¹¹ *IZTAPALAPA* núm. 30, julio-diciembre 1993, p. 5.
- ¹² *IZTAPALAPA* núm. 46, julio-diciembre 1999, p. 6.
- ¹³ *IZTAPALAPA* núm. 48, enero-julio del 2000, p. 10.
- ¹⁴ *IZTAPALAPA* núm. 35, extraordinario de 1994, p. 7.
- ¹⁵ *IZTAPALAPA* núm. 37, julio-diciembre de 1995, p. 5.
- ¹⁶ En cuanto al diseño de portada hay cinco etapas claramente identificables: la primera del número 1 al 13; la segunda del 14 al 18; la tercera del 19 al 28; la cuarta del 29 al 37 y la quinta del número 38 al 49. Además, del 38 en adelante se cambia el formato: de la dimensión 20.5 x 21.5 cm al de 16 x 23 cm.